

todo lo posible la emision de las vocales,—es un nombre de mal agüero. Cambiadle, creedme. ¿Significa algo este nombre?

—Sin duda; significa «bendito.»

—Bravo, esto es encantador, —gritó Olimpia aplaudiendo;—luego *Benedictus!* magnífico nombre. Querido Benedictus, oid qué dulce y tierno es; pero Baaruuch, ¡qué horror! Dadme la mano y promettedme llamaros desde hoy Benedictus; sois un sabio, y debeis llevar un nombre latino; llegareis á ser célebre, y tendré al ménos alguna participacion en un nombre repetido por la posteridad. Si no os sometéis á mi decision, no os llamaré desde hoy más que rabino Baruch, compraré un papagayo, al cual repetiré rabino Baaruuch hasta que lo pronuncie, le colgaré á la ventana y os aturdirá cada vez que vengais. Os lo digo por última vez, ¿quereis seguir mi consejo?

—Ya se lo advertí á usted el primer dia que nos conocimos,—replicó Oldembourg;—Olimpia es la estatua de la terquedad. Obedezca usted.

Alargó Baruch su mano en señal de asentimiento á la jóven, que la estrechó afectuosamente.

—Sentaos,—dijo,—y acercaos, M. Oldembourg; sereis testigo del bautismo.

Puso sus dos manos sobre la cabeza de Baruch y dijo:

—En nombre de Aristóteles, Bacon y Descartes, te pongo por nombre Benedictus, nombre que llegará á ser célebre. Acuérdate, cuando le escribas, de la que te le ha puesto. *¡Benedicite! in sæcula sæculorum. Amen.* ¿Lo he hecho bien?—preguntó separando sus manos y pasando, al parecer de un